

FELIZ LUCHA Y PRÓSPERA REVOLUCIÓN

Desde CNT denunciaremos el despido de nuestro compañero en la tienda de Mercadona en Leioa (Vizcaya), como represalia por ejercer sus derechos laborales. Y para ello, en acto de solidaridad, nos concentramos frente uno de sus centros de trabajo ubicado en la avenida de Olárizu de Vitoria Gasteiz el pasado sábado 20 de diciembre a las doce del mediodía. Nos acompañaban los preceptivos cuerpos de seguridad que algo nos dice que solo cuidan de la seguridad de la patronal.

El trabajador comunicó a la empresa que iba a ser padre y que se acogería a su derecho al permiso de paternidad. También solicitó una reducción de jornada por conciliación, un derecho legalmente reconocido.

A partir de ese momento comenzó el hostigamiento. La empresa le retiró un complemento salarial sin justificación, ante lo cual el compañero presentó alegaciones. Posteriormente, interpuso una denuncia ante el Juzgado de lo Social.

Poco después, Mercadona le notificó la apertura de un expediente disciplinario, otorgándole un plazo de cuatro días para responder. Antes de que ese plazo terminara, fue despedido, dejando claro que la intención de la empresa era sancionar a quien se atreve a defender sus derechos.

Desde CNT denunciaremos que se trata de un despido represivo, motivado por la denuncia interpuesta y el ejercicio legítimo de derechos fundamentales como la conciliación familiar y la paternidad.

Mercadona vulnera derechos laborales básicos con este despido injustificado. Exigimos la readmisión inmediata de nuestro compañero.



¡No somos mercancía de usar y tirar!

¡Compañero despedido, readmisión ya!

Estuvimos repartiendo panfletos explicativos del conflicto y no hubo nadie que no se interesara por los detalles y pidiera ampliación. Hubo quien añadió detalles manifestando conocer de cerca la barbarie explotadora.



Cabe destacar la aproximación de un chaval —su madre o su padre le habían enviado a comprar el pan— que se interesó especialmente por la pancarta: que qué eran esas erres que habíamos destacado en rojo; que qué significa carroña; que qué quiere decir conciliar; y que qué es la CNT. Con paciencia fuimos explicando y educando. Su color de la piel nos dice que pronto será carne de cañón. Al despido se refería como “sacar afuera”. Y sí, razón no le falta: el sistema te exprime y luego, cual residuo inservible, te saca para afuera.

Cosas de la vida: unas horas después la prensa local dedicaba dos páginas al elogio de Mercadona, mera casualidad o ¿respuesta ante nuestro impacto?



Entre las virtudes pregonadas —más de mil trescientos millones de euros de beneficios— con las que aspira la empresa a convertirse en modelo y ejemplo del sector se mencionan no sé qué permisos y no sé qué nómina extra que dicen que van a repartir... Acérquese usted a uno de estos supermercados; analice la edad de sus secuaces; e, interprete sus rasgos faciales: estos supermercados no son el paraíso del obrero por más que se empeñen. Las personas que trabajan en ellos son los artífices de esos mil trescientos millones. Y la empresa en que trabajan es una empresa extractiva que se alimenta de la barbarie y la explotación, como tantas otras.

Se jacta Mercadona de un objetivo: “alcanzar un modelo pionero en su sector en conciliación laboral y familiar, con puestos de trabajo estables y de calidad”. El papel todo lo aguanta... Las personas no, y por eso hemos salido a las calles: para denunciarlo y hacernos oír. Mercadona miente.



Dicen que esa semanita de vacaciones extra y esa paguita extra —que son migajas— supondrán a la empresa un coste de unos trescientos ochenta millones, tralará. ¿De dónde saldrán? Tralarí: de los lomos y el sudor de los 110.000 empleados que trabajan dentro. No lo duden: de la explotación pura y dura que aplauden instituciones gubernamentales; cacarean impunes los medios de comunicación; y, alimentan las fuerzas sindicales vendidas a la patronal y subvencionadas por el Estado.

Y QUÉ VIENE A CONTINUACIÓN: MANIFESTACIÓN

Leía hace poco en un libro que la cuestión con la que nos enfrentamos siempre es “qué viene a continuación” y tratando de pensar como pureta jubilado qué nos tienen preparado a continuación (además del crematorio), para poder saber qué voy a hacer contra eso, caí en este tema que nos ocupa a los puretas en las concentraciones de los lunes: la privatización de los fondos de pensiones.

Los voceros del sistema (economistas, periodistas, emprendedores y cuñados) nos dicen que las pensiones públicas no son sostenibles, que la representación política del sistema es incapaz de su gestión eficaz (¡aquí aciertan!), que la deuda acumulada o futura se carga sobre las próximas generaciones y que en el plazo de treinta o cuarenta años el Apocalipsis nos caerá encima.

Y como no podía ser de otra manera, también nos dicen que la solución está en los fondos de pensiones privados, con los cuales las empresas tendrán una mayor cantidad de fondos públicos, bajarán las cotizaciones para los trabajadores y se restablecerá la justicia intergeneracional, todo ello como algo que sucederá de manera inevitable y necesaria cual ley de la naturaleza.

Y entre olvido y olvido cuando hablan de sostenibilidad se les pasa decirnos que los años necesarios como pensionistas para igualar lo cotizado durante el tiempo de trabajo son mucho mayores que la media de vida de cada perceptor en el estatus de pensionista. También obvian decir que tienen la fea costumbre de embolsarse esos fondos de pensiones cada cierto tiempo dejando sin pensiones a los cotizantes como hicieron en EE. UU. y otros países con la crisis de las hipotecas *subprime*.

Cuando alguien se lo recuerda sacan a colación los famosos “*stress test*” que aplicarán a sus inversiones como si de un “detente bala” se tratara y nos explican cómo funciona el colonialismo económico (nuestros beneficios están garantizados porque de lo que se trata es de captar el valor añadido en países más jóvenes y con un gran crecimiento económico). Tampoco se explican demasiado cuando se les achaca la opacidad con la que gestionan esos fondos.

Pero por si alguien cree que lo que digamos permanece en el ámbito de lo teórico tenemos un ejemplo práctico. Alemania lleva desde 2001

aplicando las pensiones privadas a un cuarto de sus trabajadores asalariados y el balance es desolador: aumento de la desigualdad, pensionistas con menos ingresos, sin capacidad de ahorro. Los pensionistas alemanes han alcanzado unos niveles de pobreza muy superior a la media europea.

Las injusticias que ha ido acumulando el sistema público de pensiones y contra el que nos manifestamos cada lunes en las plazas de nuestros pueblos y ciudades no pueden ser solucionadas por las pensiones privadas puesto que lo único que hacen es acrecentarlas. Y qué viene a continuación: **MANIFESTACIÓN**.

Manu

EL PERRO ERA FIEL

Estamos a 21 de diciembre domingo, y me he dado una vuelta al barrio por la mañana, y claro, me ha caído un chaparrón con azúcar y turrón, pero nada, siempre hemos pedido agua y más de lo mismo. He ido al Puerto, visto lo visto, y, joder, un perrazo de la hostia. Lo iba a acariciar una chica, pero estaba de que no —como yo, perro, gato, depende del día—; es bueno sacar los perros de la perrera para que vuelvan a querer al género humano que es peor que el animal.

Me acabo de leer el libro de Julio Llamazares **El viaje de mi padre** (2025) y me ha gustado. Uno que reconoce que su padre estaba en el bando nacional. Una vez fui en bici a la selva de Irati y dormí con saco en el monte. Estaba por ahí un pastor y ya me contó: secuestraban a la mujer o a los hijos y hala, con los nacionales por narices que te ibas, voluntario decían —ya—.

Uno de los mejores libros sobre la guerra civil es **Ladrón de lunas** de Isaac Montero (1998). Cuando cambiaron las tornas todo el mundo era de la Falange. El poder es muy goloso y gente que fue comunista vota a Le Pen: Abascal eta bar eta bar.....



No les da vergüenza que les pueda la pasta. Vienen malos tiempos para la lírica como cantaba Golpes Bajos. Se ha muerto el *frontman* de Ilegales que tenía una vena ácrata y lo tenía claro: yo no voy a luchar por ti, si no quieres llevar una pancarta porque te parece feo, más feo soy yo. Son tiempos salvajes, pero no les echemos la culpa a los inmigrantes. Porque inmigrantes somos todos y venimos del mono y de la mona, o sea, de África. Hay una iglesia que está aplaudiendo al poder y que pasa: al pobre a machacarlo, a los marginados a putearlos. Os recuerdo que en Araba hay muchas picotas, pero esos católicos trabucaires pueden dar ejemplo. Ayuso, rica carriño, en La Rioja hay una costumbre: los que quieren dar ejemplo de buena cristiandad se tapan para que no los vean y se fustigan con el látigo lleno de cristales para que haga bonito. Sería un buen gesto para la afición, y te aplaudirían y todo.

Todas las guerras del llamado tercer mundo producen víctimas en la sociedad civil y luego hay que curarlas.

Me acuerdo de un Pandora, que titulaba “Feliz año nuevo” haciendo referencia al título de unos cuentos de Rubem Fonseca —policía de Rio de Janeiro hasta cumplir los treinta y ocho y dedicarse por completo a la literatura—. La mejor novela negra la cuentan los que las han pasado más putas y conocen el percal. Dashiell Hammett —agente operativo entre 1915 y 1922 para la agencia Piker-ton, que había perseguido a Jesse James, el Robin Hood americano, treinta años antes y que resultaba útil a la patronal para romper huelgas— y su **Cosecha roja** (1929) y **El halcón maltés** (1930); Yasmina Khadra y **Los virtuosos** (2023) —militar argelino que abandonó el ejército en el año 2000— y le dedica el libro a su madre, como Camus le dedicó a la suya el Nobel —yo se lo dedicaría a la mía, pero no es mi oficio—. Leonardo Padura y su **Morir en la arena** (2025). He visto la película **The Mauritanian** (Kevin Macdonald, 2021) y ver Guantánamo acongoja; y, depender del día de los militares más.

Ya lo he dicho, para mi estaba yo más tranquilo en la cárcel de Mislata que los palestinos en Cisjordania, en Gaza ni te cuento. Se está vendiendo una moto que en Gaza se estaba de narices, pues ve tú. Hay que arreglar el tema de los polisarios porque necesitamos más inmigrantes para trabajar, nacionalizados *of course*. Estudié el **Peter and Molly** en el 70. Hay muy buenos libros por leer, pero me despido con **Volver** de Toni Morrison (2012); con la canción, volver, volver a la CNT. Guadalajara no es Abisinia, vida mía.

Chaflis

Sede: Calle Correría, número 65, bajo
01001 – Vitoria Gasteiz
Dirección postal: Apartado de correos 1554
01001 – Vitoria Gasteiz
Horario: martes y viernes de 19.00 a 21.00; y,
miércoles de 10.00 a 12.00 horas
Teléfonos: 945 28 29 74 y 688 86 13 64



Direcciones de correo electrónico:
cntgasteiz@gmail.com / vitoria@cnt.es
Redes virtuales:
<https://vitoria.cnt.es/>
<https://x.com/CNTVitoria>
<https://es-es.facebook.com/CNTVitoriaGasteizCNT/>
<https://www.instagram.com/cntgasteiz/>